

Tinta Libre

Maracaibo, viernes, 17 de febrero de 2017

Año I, Edición 15



EL REY DE LA CAÍDA (2016)

Fotografía enviada por nuestro lector
Gongier. Fotógrafo

Místicas
creadoras
3, 4, 5 y 6

02

**CHIMBANGLES EN
EL SECTOR 4 ESQUINAS.
BOBURES. (1993)**



Arturo Chourio. Artista plástico

Tiene más de 43 años recreando en su memoria y en liengos anécdotas que relatan las costumbres de un pueblo legendario.



Tinta Libre

**CONCEPTO Y
COORDINACIÓN
EDITORIAL**

MÓNICA CASTRO

TEXTOS

ANA KAROLINA MENDOZA
NIL PETIT

EDICIÓN DE TEXTOS

ANA KAROLINA MENDOZA

FOTOGRAFÍA

NIL PETIT

**CONCEPTO GRÁFICO,
DIAGRAMACIÓN Y
MONTAJE**

ANDREA PHILLIPS
VIVIANA NAVARRO

COMERCIALIZACIÓN

MARÍA A. CARRILLO

COLABORACIONES

JOSÉ LUIS MONZANTG
NORBERTO OLIVAR

EN PORTADA

«EL REY DE LA CAÍDA» (2016).
GONZIER
Fotografía



**ESTE DEBERÍA SER EL PARAÍSO.
VENEZUELA. (2016)**



Gongier. Fotógrafo

Sus fotografías son como escenas de una película. En el pequeño espacio desde el cuadrado, Gongier cuenta una historia. La luz, la desnudez y la naturaleza son sus recursos. Reflejos, la superposición de elementos y composición poética forman su técnica. Esta ocasión forma parte de Encuadres y es nuestra portada por segunda vez.

@gongier

TINTA LIBRE ES UNA REVISTA CULTURAL CREADA EN EL DEPARTAMENTO DE INNOVACIÓN Y PROYECTOS EDITORIALES DEL DIARIO VERSIÓN FINAL

IMPRESO EN LOS TALLERES DE VERSIÓN FINAL

ENCUADRES

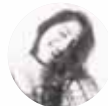
Las propuestas gráficas de los artistas anónimos y noveles tienen su espacio en **Encuadres**

Envíanos tus creaciones a: innovacion@versionfinal.com.ve

COLORES (2016).

María Fernanda Rodríguez.
Diseñadora de modas y psicóloga

Se expresa con las manos y da mucha importancia al poder de las palabras. Diseña, ilustra y fotografía desde una visión muy personal, teniendo una especial predilección por los colores pasteles, los cactus y el equilibrio emocional.



@rodriguezmafee



SEMBLANZA

Régulo Pachano sirve, ríe y aplaude

El discípulo de la artista Lía Bermúdez se ha mantenido durante 25 años como gestor cultural. Está comprometido con la ciudad. Su propósito: el encuentro, el diálogo

POR ANA KAROLINA MENDOZA

Maracaibo, 1992.
Aeropuerto Internacional La Chinita. Terminal nacional.
—Me dan miedo los aviones—dice una señora robusta y de baja estatura.
Él hace un gesto de ternura.
—¿A qué te dedicas?

—Soy abogado.
—Ah, ¿y a qué vas a Caracas?
—Voy al primer Congreso de Legislación Cultural, organizado por el maestro (José Antonio) Abreu.
—¿Y eso, de qué se trata?

Comienza la conversa que interrumpe el llamado para abordar.

En el avión, él ya está acomodado. A su lado se sienta una señora. Al voltear la cara es la misma con la que conversó minutos antes. Sonríen ambos.

Llegan al Aeropuerto Internacional de Maiquetía Simón Bolívar y se despiden con cordialidad.

Se reencuentran en el bus que los llevará a Caracas.
—¿Cómo va a ser!?—exclama ella. Y se carcajean.
—Quiero que nos reunamos. ¿Cuándo regresas a Maracaibo?

—En cinco días.
—Yo también.

«Conocía su obra, su trayectoria; pero no sabía que era ella: Lía Bermúdez», recuerda Régulo Pachano Olivares, mirando el retazo de Malecón que se filtra por la ventana de su oficina, en el Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez (CAMLB).

Donde menos está es en su escritorio. Recorre todo el «Centro de arte», como él le llama, desde las ocho y tantos de la mañana hasta las nueve de la noche. Escudriña cada sala, cada obra, cada rincón. Se asegura de que todo esté en su lugar como una especie de manía. Y no puede ser de otra manera. Pachano siente un compromiso profundo por el CAM-LB más allá de sus funciones como directivo.

«El legado que me ha dado Lía, un legado de amor y compromiso por y con la ciudad a través de la cultura. Además esto es algo emocional, es como un sacerdocio: estoy aquí porque creo en lo que hacemos y estoy claro en lo que quiere lograrse: ser un espacio de la gente y para la gente donde todos podemos convivir con alegría y celebrar el arte en sus distintas expresiones. Porque el Centro de Arte es como un pulmón de oxígeno emocional para la gente: hay personas que entran para refrescarse del calor y terminan recorriendo las salas bajas o jugando en el Penetrable —Obra de Jesús Soto en el hall—, conocen el cronograma de actividades y posteriormente vienen en pareja o en familia».



FOTO: NIL PETTI

Caracas, 1992.
Maiquetía. Terminal nacional.
—Esto es mucha coincidencia. ¡Qué causalidad!—dice Bermúdez. Y sonríe.
Pachano la abraza.

—¡Tenemos que hacer cosas en conjunto! Necesito que me hagas el documento para crear la Sociedad de Amigos del Centro de Arte.

Entonces, elaboró el documento y Bermúdez lo invitó a presentárselo a Ángel Lombardi, rector en ese entonces de la Universidad del Zulia (LUZ); a los directivos de la Cámara de Comercio, a artistas y a todas las organizaciones y personalidades que se involucraron en la restauración del antiguo mercado municipal.

«Ahí comenzó mi vinculación directa con el Centro de Arte y la Sociedad de Amigos».

El trabajo, una escuela.
Un cucuruchito, rodeado por excavadoras, mezcladoras de cemento y andamios fue el espacio que le habilitaron a Pachano como oficina. Se encargó, además del carácter jurídico, de la organización y el protocolo de la inauguración del Cam-LB que se celebró el 19 de abril de 1993.

Bermúdez, al ver el empuje de Pachano, lo nombró director de la institución. Su mano derecha, pues.

«Ha sido la gran escuela de mi vida desde todo punto de vista, porque trabajamos directamente con el ser humano en toda su dimensión: con público, con los artistas, como contratista... Me toca aproximarme y por eso es que yo no hablo de gerencia cultural, porque me parece un término mecanizado, industrial. Yo hablo de un proceso de gestión, donde lo humano es lo fundamental», puntualiza.

Pachano habla de cercanía física, pero también emocional. El sentido de pertenencia se connota en su verbo,

pues al referirse al «Centro de Arte» lo hace en la primera persona del plural: nosotros. Y eso no es más que la cosecha de la semilla que Bermúdez sembró en el equipo primigenio de la institución, en el que el bedel era igual que el director y los utileros que la presidenta, Bermúdez.

Maracaibo, 2015.
Cam-LB.
Miembros del concejo directivo: representantes de la Gobernación del estado, de la alcaldía de Maracaibo, del Concejo Legislativo, del ministerio de Cultura, de la Universidad del Zulia (LUZ), de la Cámara de Comercio y de la Sociedad de Amigos juramentaron a Pachano como nuevo presidente de la institución, tras la renuncia de Bermúdez por razones de salud.

—Sé que está de más decírtelo, pero cultiva la naturaleza del «Centro de Arte»—le pidió Bermúdez a Pachano en una conversación entre dos.

«Mi compromiso es mantener el legado de Lía: la cultura como servicio público para mejorar la condición humana».

Su estrategia es el diálogo.
«¿Qué papel juega en momentos de crisis, de conflictos, el espacio cultural?: el de mediador y el diálogo es un medio. El espacio, por naturaleza, de diálogo es el espacio cultural. Cuando vienen a ver una exposición, una obra de teatro, un recital hay diálogo: están dialogando con el artista, incluso con el que se tiene al lado que quizás no se conoce, no se sabe quién es. O se encuentra con sus pares y conversan de lo que están viendo. Estos son espacios de diálogo por naturaleza y cuando la gente entra no hay una desconexión como mucha gente ha dicho. No. La gente valora toda la potencialidad que hay aquí: lo bueno, lo rico, la diversidad que somos como zulianos y como venezolanos, nuestra idiosincracia. No queda más que ser servir, reír y aplaudir».

03

«Castalia»

El escudo del estado Zulia, construido en vitral en la entrada posterior del «Lía», se refleja en la cúpula central, ubicada en la sala de Artes escénicas. Régulo Pachano Olivares lo contempla, mientras baja por las escaleras. «Es majestuoso! Es tan lo que somos y lo que hemos dejado de ser, pero lo que podemos ser de nuevo de una mejor manera».

‘Castalia’, obra de metal conocida como «la obra roja», también es uno de los símbolos predilectos de Pachano. «La veo y siento que veo a Lía».

El Lago y un tramo del Malecón destellan en la fachada del Centro de Arte. Pararse en la avenida Libertador y observar ese efecto espejo es una de las prácticas favoritas de Pachano en las tardes, cuando el sol encandila más.

CRÍTICA LITERARIA

Sobre Estrategia de la derrota, de Ángel Rafael Lombardi Boscán

POD MORBERTO JOSÉ OLLIVER

¿De qué hablamos cuando hablamos de la guerra de independencia? Seguramente de épicas repetidamente, no por falta de otra materia, sino porque ya nadie tiene aquellos corajes fundacionales. Y así nos ponemos por techo a un punto de jefes de a caballo que, en realidad, deben sus glorias más a las plumas de ciertos historiadores que al acero, la sangre y, peor aún, a la idea —a la falta de ella— en los desamparados de la república.

Los venenos valedores nos, sorteamos páramos por estrechos precipicios que cierta litografía empieza a inocular, o por aquellas magníficas obras de nuestros pintores demonios que nos metieren en la cabeza escenas que, voy usted a saber, que tan felices pueden ser como se ha dicho, es nuestro egregio escritor Eduardo Bianco, quien a falta de reglas buca de modelo. ¿Pero cuánto, escolares, incluye entonces, tienen en su mente esa imagen de nuestro mariscal? Yo obstante, toda esta obra pictórica y cinematográfica es construida sobre un punto que permite examinar el pasado, las palabras. Por eso Sorpredecía que es posible cambiar el pasado, pues el pasado no es más que un largo palabrerío. Si queremos complicar, algunos que el pasado es una construcción del lenguaje. Y así entramos en la «obstrucción» que sostiene toda esta «narración» que acaba siendo la guerra de independencia. *Estrategia de la derrota*, el ejército realista en Venezuela, 1819-1823 (UNICA, 2019) de Ángel Rafael Lombardi Boscán, muestra una investigación que nos deja ver el «doble pensamiento» que nos rodea sobre nuestra historia de guerra. Es decir con la facilidad del tiempo, se incluye a pensarnos con que encaja a los intereses y a la historia que nos provoca la barrerada del Nuevo Mundo como algo definitivo. Ni los combates con la fuerza que ameritaban, ni regaban nuevas formas políticas que encajaban. Yrimos a etnos era, acudidos desde Venezuela que, aunque nos debia, no despertaba ninguna consideración importante dentro

del esquema de poder de los territorios ultramarinos. Con *Estrategia de la derrota*, la épica de la independencia se elevase. Salvo un par de batallas decisivas respecto a Venezuela, la batalla de San Félix, que Paragana la Torre en 1817 y que significó la ocupación de Guayana, y respecto a la América del Sur, el combate en Boyacá, en agosto de 1819... Ambos encuentros llegaron a desequilibrar a favor de los independentistas el futuro de la guerra. No fue Carabobo ni Ayacucho los que establecieron la victoria.

La admirada toma de Nueva Granada, 1819, cierra la oscuridad. Hasta bien la idea del autor en cuanto a bajar esa grandiosidad, de cronosopos, a la guerra. El Virrey Simón Bolívar es un hombre que, a decir verdad, no nos da un débil cuerpo político y no un ejército que no sea un ejército de élite, la asocia a un líder de Bolívar, que hayamos, solamente de entrar en una batalla campal a Morillo, prefiere dar la cuenta por caminos complicadísimo y hacerse de Nueva Granada que, no solo sea un golpe psicológico y la posibilidad de que rechace, sino también para reconstruir su liderazgo. Lo importante no es la cronología de los hechos, lo importante es que el autor que el autor que la historiografía tradicional llama *El paso de los Andes* tiene dimensiones diferentes a lo que recibimos en los libros. Pero este es un ejemplo, Lombardi Boscán le pasa la espátula a buena parte de nuestra historiografía epopéica. Lo que para muchos, la mayoría diría yo, es otra versión de aquel extraordinario episodio de COB (La guerra de los barberos), pues a su momento más lento, modesto, y creble, incluso, más fácil de imaginar.

La correspondencia entre La Torre y Morillo, estu-

diada aquí, revela la contempestación de la oficialidad encargada de practicar estos territorios y, por si fuera poco, el abandono de los expedicionarios realistas, la escasez de hombres y otros tantos males. Las oraciones de Morillo son dirigidas, dice Lombardi Boscán, a batallones y regimientos fantasma. «La esto dice mucho de la situación del Real Ejército Realista». Basta recordar la ferocidad de los españoles contra Napoleón para imaginarse la megalía de sus capacidades en ese momento. De hecho, el coronel León de Ortega, curtidor en siete años de guerra contra los franceses imperiales, acude a Madrid, por orden de Morillo, a dejar en claro que, o les reentrenan con treinta mil hombres cuando mínimo, o que se voyan acostumbrando a la idea de que perderán sus dominios americanos. Esta actitud hacia las demandas de Morillo solo se explica porque «a crisis española no era algo circunstancial de los territorios coloniales sino expresión de un proceso de transformación estructural de todos los mandatos de una sociedad en crisis. ¿Que error tan lamentable ha sido cometer en un momento tan crítico de la historia en cuanto los sucesos de 1799 y 1808? Y de toda la vertiente alban en un momento tan crítico de la historia, nuestro ejército libertador, no hubo una sola palabra, nuestro ejército libertador, no hubo una sola palabra que pudiese haber sido diferente a lo que recibimos en los libros. Pero este es un ejemplo, Lombardi Boscán le pasa la espátula a buena parte de nuestra historiografía epopéica. Lo que para muchos, la mayoría diría yo, es otra versión de aquel extraordinario episodio de COB (La guerra de los barberos), comprendo que a la hora de relatar los protagonistas de un particular episodio, aumenten sus logros o justifiquen sus errores. Pero una cosa es que ellos lo hagan y otra que nosotros nos tragásemos el cuento sin poner



«OBJETIVOS» (2014)
Rafael Boscán y escultora
Yusaku Kishimoto

la cabeza en el asunto. Que va siendo la tarea del historiador serio porque, a fin de cuentas, este pasado debe servir para construir ciudadanía y no para triturarla. Los heroes infalibles y musculosos solo entran a la sociedad. La debilidad. Eso lo entendemos de sobra.

A la calandria militar que agobia a Morillo, se suma el golpe al ánimo de ver a Venezuela III para la Constitución liberal, en marzo de 1920. Dice Lombardi Boscán que esto es como de una insustentable sensación de abandono y traición. Además de «un sentimiento de humillación por considerar que poco valieron esfuerzos y sacrificios por un rey, feo y una Metropoli diferente al destino de sus súbditos más fieles en ultramar». También desgracia, y el lector lo agradecerá, como visto a Bolívar y los independentistas, pues «el asunto de un mundo lo terriblemente desdoblado».

El autor describe este descalabro con un simple, de manera que uno puede hacerse una idea, bastante cerkana, a circunstancias concretas que configuran una guerra un tanto diferente a como se la muestra en los manuales escolares. Circunstancias, sin duda, decisivas para un desenlace favorable a la causa patriota.

de la derrota, permite una percepción de Bolívar más interesante y entrecortada. Sin disminuir sus dotes de guerrero, Lombardi Boscán replantea la dimensión del caudillo. Si bien es cierto que terminó imponiendo sus pareceres en un momento dado, esto no deja de ser coyuntural, siempre obtuvo resistencia y, eso es historia conocida, mantenido con toda intención para acrecentar la grandezza del «liberador» haciendo creer que pasó por encima de ella. Lo cierto es que no lo consiguió. No obstante, en pleno fuego independentista, la oposición que se le hizo a veces fue abrumadora, como Páez cuando se negó a seguirlo a Nueva Granada, alegando que sus líderes no deberían haberse fríos paranos. Esto negativo no deteriora ni Bolívar. De manera que lleva a Bolívar a una dimensión creble, a través de una relectura del entorno histórico en el cual pudo ser, es una opción más electiva que la tradicional. Acompaña y habilita áreas de humanización con debilidades psicológicas que, en el fondo, solo resultan en un punto de vista político y político. Dice Lombardi Boscán que es interesante «papel que toda la historiografía de esa época posterior a la independencia arde en el libro. Bolívar, pronto olvidó, que el libertador fue... un jefe libertador por sus principales subordinados».

Esta es una de las cosas que más me gustan, por el otro lado, decisivas para un desenlace favorable a la causa patriota. Esta manera de relatar la guerra de independencia desde el otro lado de la cerca, que logra Estrategia

fétilo, de José Domingo Díaz, con los cuales Lombardi Boscán construye múltiples posturas de interpretación, sin cerrar el camino a los lectores que, en definitiva, son los llamados a buscar un punto de acomodo en su memoria.

No cabe duda, la obra resiste muchas lecturas y le van a buenas excusas para la discusión, y en todo caso queda el lector con la idea, bastante subyugada, de que la derrota irreversible del ejército expedicionario va de la mano con el abandono de la Metropoli; falta de recursos, suministros, desmoralización, deserciones y la voz desistiendo por las inclemencias del tiempo. El punto final nos coloca ante un viejo dilema que desde Zamora hasta Brito-Villar, se ha planteado con no poca preocupación: ¿cómo difusos mismos dicen en lenguaje de malabrisas: se trata de un sorpasso hato que separa a la cobrera de la república, como si se trata del 1999 y Nuevo Testamento. Podemos para hacerse una idea de lo que somos, no podemos renunciar ni fragmentar nuestro pasado. Lo que finalmente, con esta inquietud concilio Lombardi Boscán su reciente trabajo. La historia de España en Venezuela no se acaba con ese hecho militar. Por el contrario, su legado pervive hasta el presente... Las circunstancias históricas nos llevaron a ser antes españoles que venezolanos...»

Nada mal para los tiempos que corren.

SEMBLANZA

El arte de custodiar

Vilena Figueira ha sabido desde siempre que en los objetos reposan vestigios de la memoria, esta misma mujer ha sabido buscarse entre ellos.

■ POR NIL PETIT

Ella no guarda nada que no vaya a usar. Antes de botar algo significativo lo fotografía. Transformó su aprehensión y su intimidad con los objetos desde lo nefasto a lo hermoso: es su obra de arte.

LA SEÑORA CUSTODIA

— Es como nacer con el cabello rojo o con un lunar en la piel—. Sonrió. — «Tu condición es como un lápiz de punta roma, solo debes sacarle punta. Aprender a vivir con ella», me dijo la doctora y habló de casos de gente que sufría también de esta trastorno y que lo usaban a su favor.

Hace un año que Vilena entró en un taller de realización de personajes, dictado por una profesora de la Universidad Metropolitana de Caracas buscando valor, respuestas, una mirada distinta hacia ella misma.

— En la actividad todos los participantes debían trabajar en un personaje, yo asumí a La Custodia*, quien era la representación de la persona que cuida archivos. Fue así, porque trabajar directamente con mi cuerpo en una autorepresentación, como lo hacen muchos fotógrafos, era sumamente doloroso. Justo ahí toda, mi vida cobró sentido.

Un trastorno obsesivo-compulsivo había hecho que Vilena comprara ropa antigua, sombreros, botas, entre muchas cosas más durante toda su vida y todo estaba ahí, todo le pertenecía a La Custodia; ahora aquello que por años estuvo falto de sentido, lo tenía.

LOS REPOSITORIOS

El Centro Bellas Artes estaba repleto de gente. Las fotos tapizaban el lugar; aquello era parte de las actividades de Foto Maracaibo, la muestra anual de fotografía organizada por la Alianza Francesa. Vilena ocupaba con su arte toda la sala superior del teatro. Vestía un blusón negro singular; sus manos eran delgadas y morenas, y los ojos se le empequeñecían cada vez que sonreía.

Cualquiera que se le acercaba estaba un largo rato conversando con ella. Verdaderamente le gustaba hablar. Desde lejos, sus ademanes la delataban afable. Al acercarse a ella, su sonrisa y tacto desvanecían las distancias. Acompañaba a los espectadores por la sala. Le importaba mostrar, contar, explicar algo.

Fotos pequeñas de ella en una biblioteca gigante, dentro de pasillos llenos de archiveros, un velo desgastado en una pared con la palabra «Mamá» pegada en el medio, un álbum en blanco... Pasear por el lugar y estacionarse en cada obra era escudriñar una especie de preocupación habitual, una pulsión indetenible y una sensibilidad admirable.

—¿Cómo te iniciaste en la fotografía?

—Desde que estaba en tercer año de Bachillerato me gustaba la fotografía. En esta misma época, se publicaba



■ FOTOS: NIL PETIT / NELSON GARRIDO

todos los días en El Nacional una columna de fotografía que se llamaba La Fotografía que escribía María Teresa Boulton, y yo la recortaba siempre. Cuando me fui a estudiar a Caracas seguí guardando todo lo relacionado con fotografía venezolana. Te hablo de las revistas Encuadres, Estilos, entre otras. En 1995 me gradué en Comunicación Social, laboraba en el ámbito publicitario, pero realmente no me llenaba. Decido dedicarme a la fotografía de tanto que me gusta. El trabajo que conseguí fue en la Biblioteca Nacional, ahí luego de ver mi perfil me ofrecen el cargo de documentalista, se trataba de investigar en los archivos y de atender al usuario.

Según Vilena más de seiscientos mil imágenes tiene el archivo fotográfico de la Biblioteca Nacional es el más grande de Latinoamérica y agrupa un lote que está considerado Patrimonio de la Humanidad. Este banco de registro visual le resultaba atractivo porque cada vez que atendía visitantes veía imágenes nuevas.

—A mí se me hacía muy fácil guardar, catalogar y coleccionar. No se podía botar nada y yo sentía que tenía sentido mi presencia allí. En algún momento me cambian de la división de fotografía a la de libros, no pude soportar el cambio, así empecé a tener un episodio depresivo. Era tan fuertes que comencé a evaluar si tenían que ver con mi cambio o con algo más allá. Terminé yendo a terapia y más tarde descubriendo que tenía una condición obsesiva compulsiva, acumulador coleccionista.

Dos veces interrumpieron a la artista durante la entrevista. Con cariño, saludaba a la gente que se le acercaba. Sonriente, siguió el hilo.

LO QUE EN ELLA REPOSA

—Yo me di cuenta que esta condición había estado solapada debajo de las funciones de mi trabajo. Tener las manos limpias, era una fijación. No soportaba el

polvo, ni el ruido y en la biblioteca todo correspondía a eso, era perfecto, perfecto—. Sonreía. —Podía no importarme gastar la mitad de mi sueldo en comprar un objeto antiguo. Sin darme cuenta, todo eso era parte de una patología descrita. Cuando lo supe me dije: «Estoy enferma, estoy loca. Oye (se dijo a sí misma), he tomado decisiones en mi vida que han sido desde una enfermedad hablándome». En entrevistas como está me quito un peso de encima.

Vilena parecía tranquila. Aunque hablaba de tristezas muy suyas, lograba sonreír. En medio de su condición había una realidad trascendente, una preocupación y sensibilidad honda por los objetos en los que se reposa la memoria de las personas.

— Sabes, mientras hacía la tesis me conseguí un urinario de peltre, me lo llevé y comencé a pensar de quién sería, donde habrá estado... Fíjate que muchas veces la primera pregunta que aparece es: «¿Para qué hago yo esto, cuál es el sentido de tener esto?». Pero resulta que sí, más adelante conseguiré las respuestas. Lo sé.

*«La memoria tiene repositorios. Son grandes contenedores de documentos y objetos que están guardados y custodiados en silencio. Dentro de esos archivos hay personas que los cuidan, organizan, limpian. Todos los días hacen el esfuerzo de preservar "todo" para que "algún día" estos documentos sean utilizados. Sin embargo, quienes cuidan estos valiosos depósitos saben que la finitud de sus vidas y de sus cuerpos será motivo para darse cuenta que es el tiempo quien gana. Su cuerpo se irá y lo que permanecerá será el archivo. La Custodia es una serie que proviene de la obsesión de Vilena Figueira por cuidar los adminículos de la memoria. A través de la imagen reflexiona sobre la permanencia de los objetos culturales y la importancia de cuidarlos». *Texto curatorial*, Vilena Figueira.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

Verso

¿Quién soy?

Tal vez soy
una casa abandonada
llena de polvo
de escombros y de recuerdos.

Tal vez soy
una casa abandonada
con las ventanas rotas
los pisos llenos de barro
y los colores desgastados.

Tal vez soy
una casa abandonada
con tanto silencio
tantas goteras
y tanta nostalgia.

Tal vez soy
una casa abandonada
con el techo desplomándose
llena de ratas
y de insectos.

¿Quién soy?
Tal vez soy
una casa abandonada
con la esperanza
de ser rehabilitada.

Yoliamer Rondón

Esta voz que habito...

Esta voz que habito
estremece ante ti,
ante la firma celeste de tu piel
que anuncia sin ojos tu llegada,
acelerando el pulso,
invocando con misterios la locura.
Tres mil años después
de un trisquel de miradas de vidrio,
de una centuria de renuncias,
de tantas presencias lejanas,
no soy más
que este latir de polvo
que no aprende -aunque quiera-
a ignorarte.

Eduardo D'Attellis

Ruta Cultural

FEBRERO

VIERNES 17

- Conversatorio "Historia del Rock en Venezuela"
Hora: 3:00 PM. Lugar: Sala de museo 2 CAMLB.*
- Amor en la plaza:
Espectáculo del día del amor y la amistad
Hora: 6:00 PM. Lugar: Plaza de La República.

SÁBADO 18

- Conversatorio sobre arte contemporáneo: Entre concepto y bosquejo con La Fundación Cultural Bordes.
Hora: 9:00 AM-12:00 AM / 1:00 AM-4:00 AM Lugar: Salas 5 y 6 del CAMLB.
- 7mo aniversario de La Estancia.
Concierto: agrupación Suing con Song.
Hora: 7:00 PM. Lugar: Estacionamiento Interno del edificio Las Laras.

DOMINGO 19

- Domingos familiares formativos en el CAM-LB presenta Comparsas de Carnaval.
Hora: 11:00 AM. Lugar: Sala de artes escénicas CAMLB.
- Inauguración Sala de Museo 4: San Benito, una Visión Contemporánea en homenaje a Juan de Dios Martínez y María Isabel Martínez.
Hora: 11:00 AM. Lugar: CAMLB.
- XX Festival de Danza Prof. Siuberto Martínez. Fundación Escuela de Dangos Rosaleda.
Hora: 11:00 AM. Lugar: Teatro Baralt.
- Domingo Infantil con Charlot Teatro
Hora: 10:00 AM. Lugar: Sala A de PDVSA La Estancia

LUNES 20

- Concierto homenaje a Juan Vicente Torrealba.
Hora: 6:00 PM. Lugar: Centro Bellas Artes.
- Fundación CAM-LB y Fundación Musical Simón Bolívar presentan el Concierto Sinfónico del Núcleo Santa Rosa de Agua
Hora: 5:00 PM. Lugar: Sala de artes escénicas CAMLB.

MARTES 21

- Taller Jugando con nuestras tradiciones populares
Hora: 9:00 AM. Lugar: Museo de Artes Gráficas.
- Fundación CAM-LB y Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles del estado Zulia, Concierto Sinfónico del Núcleo Metro de Maracaibo y Núcleo Fundación Niño Zuliano.
Hora: 5:00 PM. Lugar: Sala de artes escénicas.

MIÉRCOLES 22

- Programa Pedagógico "La Escuela va al Teatro" con la presentación de Tío Frank y sus Cuentos Mágicos. Dirigido a instituciones educativas y comunidades organizadas.
Hora: 10:00 AM. Lugar: Teatro Baralt.
- Fundación CAMLB y Fundación Dangos Rosaleda, presentan "Rosaleda en Carnaval".
Hora: 2:00 PM. Lugar: Sala de artes escénicas.
- Taller de narrativa Por la brevedad del caso. Narración psicológica / Hora: 2:00 PM. Lugar: Museo de Artes Gráficas
- Clases de Biodanza
Hora: 2:00 PM. Lugar: Sala A de PDVSA La Estancia.

JUEVES 23

- Coloquio: la historia del carnaval.
Hora: 9:00 AM. Lugar: Museo de Artes Gráficas.
- Taller de poesía "¿Cómo empezar a escribir un poema que no termine nunca?".
Hora: 5:00 PM. Lugar: Centro Bellas Artes.
- Fundación CAM-LB en los EVENTOS EDUCATIVOS EN LA PLAZA presenta "Dangos Danimar".
Hora: 5:00 PM. Lugar: Plaza Baralt.
- Fundación CAMLB y Dangos Natali, presentan "Muestra dancísticas de carnaval".
Hora: 6:00 PM. Lugar: Sala de artes escénicas

VIERNES 24

- Coloquio: ¿Quién fue José Zorrilla?
Hora: 4:00 PM. Lugar: Museo de Artes Gráficas.
- Semifinal Regional Maracaibo del Concurso Nacional Canta en Francés 2017. Segunda etapa.
Concurso Nacional de todas las Alianzas Francesas de Venezuela y la Embajada de Francia en Caracas
Hora: 7:00 PM. Lugar: Patio de La Alianza Francesa de Maracaibo.

SÁBADO 25

- La Hora del Cuento (Teatro, Música y Lectura Interactivos).
Presentamos el cuento: Avalanche le Terrible del escritor francés Tai-Marc Le Thanh. Hora: 10:00 AM. Lugar: Galería París de La Alianza Francesa de Maracaibo.
- Carnaval cultural de Maracaibo: Música, teatro, danza y circo.
Hora: 6:00 PM. Lugar: Plaza de La República.
- Concierto: agrupación Las Chicas del Swing.
Hora: 7:00 PM. Lugar: Estacionamiento Interno del edificio Las Laras.
- Festival de cortometrajes A corto plazo 2017. El Festival Franco-Venezolano de cortometrajes promueve cortometraje al público en general
Hora: 6:00 PM. Lugar: Teatro Baralt.

DOMINGO 26

- Domingo Infantil con Teatro Títular.
Hora: 10:00 AM. Lugar: Sala A de PDVSA La Estancia.
- Fundación CAM-LB en los Domingos familiares formativos en el CAM-LB presenta Antañones de Frank.
Hora: 11:00 AM. Lugar: Sala de artes escénicas.



Síguenos en
Instagram:
[@tintalibre](#)

Tinta Libre te ofrece
este espacio
para que la palabra
libre sea leída por
muchos.
Envíanos tu texto
a: [innovacion@
versionfinal.com.ve](mailto:innovacion@versionfinal.com.ve)

*Las actividades
culturales difundidas
en Tinta Libre
son gratuitas o
representan una
colaboración.

07

7-30836577
TONY ROMA'S
RIBS ■ SEAFOOD ■ STEAKS

CALLE 78
ESQUINA CON AV 3-G.
TLF 0261-7930496.
MARACAIBO - VENEZUELA.

POR MONZANTG

Desde hace cien años Hollywood nos ha contado la misma historia, casi siempre de la misma manera. Seguramente se deba a que el ser humano sigue siendo, según el día y según la hora, más emoción que razón, más razón que emoción.

La La Land no es una obra de arte. Pero es un buen intento por mostrarnos algo de aquella época dorada del cine contándonos, otra vez, una historia de amor que parece tener la pretensión de no ser cursi.

La narrativa es cursi y la historia, siendo cursi, se mueve a ese otro momento amargo de lo real. Y uno tiene que tragar grueso y, bueno, fingir que uno no es así, que uno no quiere llorar.

Dos jóvenes medio centrados, medio perdidos a veces uno más que el otro buscan espacio en el mercado para alcanzar su sueño, es decir, el éxito económico haciendo lo que les gusta y aquello para lo cual creen saber o saben que sirven.

Ella, trabajadora en un café de Los Ángeles, de audición en audición, quiere ser actriz de verdad, no vendedora de clichés. Ella quiere drama y, de esa manera, hacer buen cine. Salvarlo. Él sueña con devolverle vida al jazz abriendo un club en el que se toque solo lo mejor.

Insegura, él le dice exactamente lo que ella necesita escuchar. Rústico, y con el peso del resentimiento en directo al fracaso, ella le da unas ideas básicas de diseño y sentido común.

Un homenaje al cine, a Hollywood y al jazz con el que, pretendiendo salvarlos del tiempo, también da un aviso: «No todos caben».

No todos triunfan. No todos alcanzan el sueño. No todos tienen éxito porque la industria no es así. La economía, la sociedad, la realidad no es así.

Sobre todo en medio de circunstancias ajenas, que uno no controla. Con temores propios y talentos dispares con la moda.

De esas virtudes y habilidades que uno tiene, pero que le hacen ruido al marketing del día.

Con conciencias que no encajan pero que, en un mundo más horrible o más feliz, terminan encajando, aunque en el mejor caso se logre cambiando nada.

Encaja y alcanza el sueño. No seas diferente. «Sométete y triunfa».

Y si no te sometés, quizá también sirvas, puede que también, un poco marginalmente, digas una parte de lo que piensas, hagas un poco de lo que quieres, en alguna parte.

Como en uno de los capítulos de «Black Mirror», la serie de Netflix sobre las redes, en el que el jovencito indignado finalmente encaja en el fraude justo después de atentar directamente contra el fraude llamándolo por su nombre y, bueno, justo luego de quitar el velo e intentar destruir el reality show, los patrocinantes le dieron su propio programa para hacer de su verdad ruidosa el nuevo show.

Es la historia de los jóvenes: acomodarse a lo que hay y, si les va bien en la vida, remozarlo.

En el caso de *La La Land*, aquellos dos jóvenes de clase trabajadora se juntaron e hicieron cambios y ajustes para convivir y triunfar, pero lo hicieron forzándose y se desfiguraron.

Ambos ejercieron influencia positiva sobre el otro. Cada uno encontró su centro gracias al otro, pero no lo lograron juntos. Entraron en sus vidas para cambiarse, pero no les tocaba juntos. Y hasta eso hay que entenderlo y digerirlo.

La historia se parte en dos, se bifurca, y luego y aquí sí, la magia del cine, el futuro es visto desde adentro y afuera, desde hoy y desde los muchos ayer, desde la nostalgia de cómo habría sido si no hubiéramos sido tan estúpidos y hubiéramos hecho todo o casi todo mejor y, ¡por Dios!, no nos hubiéramos separado.

Dos tontos soñadores con enredos típicos en busca del sueño americano tendrán que hacerse, más de una vez, la pregunta amarga, ¿cómo demonios habría sido si...?

El asunto es que, en estricto sentido, y al menos hasta donde la humanidad ha llegado, la historia personal es que llamamos la vida no es de ida y vuelta.

Después de que en un segundo hiciste lo que hiciste, dijiste lo que dijiste, decidiste lo que decidiste y lo hiciste, lo que sigue ya es diferente.

Si te equivocaste, recapacítate y pudiste volver a empezar, ya ese nuevo comienzo pertenece a otra historia que, por regla general, es distinta a la que antes habría sido.

Quizá en adelante todo sea mejor. Quizá así debió ser desde el principio. Pero no es idéntica a cómo habría sido si el tonto no mete la pata.

La La Land es sobre el tiempo presente.

El único tiempo que verdaderamente existe: «La vida cotidiana».

Y sobre una cantaleta: «el futuro no existe».

Lo único que existe es cada decisión cada segundo llevando a otro segundo y otra decisión.

Así que, si lo vemos desde cómo pudo haber sido, entonces es mejor que desde ya, mis queridos jóvenes, aprendan temprano que, si de éxito y de felicidad se trata, es necesario que tomen decisiones gruesas y, en muchos casos, fusionen sueños, negocien futuros con sus parejas, en vez de que cada uno jale al otro abusivamente a su lado y antes de que se separen. Ganar perdiendo. Perder ganando. Dosis de realidad. Juntos. O la madurez llegará después de que lo echaron a perder.

La vida que podía haber sido, fue. Sospecho que es la lección más gruesa de la que habla *La La Land*.

Solo que no cómo y con quien habrías querido, al mirar atrás.

La película da para más, para decir otras cosas, para insistir y preguntarse, por ejemplo, ¿cuántas veces hemos echado a perder el presente?

Para comprender, serenamente, que la vida que hemos vivido, 5, 20 ó 40 años después, no es ni un poquito perfecta. Y que la otra dimensión, la vida que no pudimos, que no quisimos, que no supimos vivir, no la conocemos. Y lo mejor y peor del caso es que, por lo que sabemos, no la vamos a conocer.

Y como en *el Naufrago* de Tom Hanks, después de volverse a ver, los dos jóvenes no se devolvieron, no regresaron tras el reencuentro.

La novedad del regreso como torcedura, como fractura en el orden de un tiempo y una cotidianidad, también tiene costos emocionales de largo plazo. Genera más reconcomios eso de intentar recomponer vidas rotas rompiendo vidas que, quién sabe, igual se romperían. O no.

Lo que sí podemos prever, de momento, es el costo emocional y racional de alcanzar tu sueño.

Sobre todo si tu compañera es un inmaduro deprimido que, anclado en el pasado, va a contracorriente de una industria, la industria musical, que no sabe ni puede ni quiere quedarse quieta. Y que, por el contrario, se devora a sí misma y renace, como Hollywood, a veces cambiando a brinco, a veces rehaciéndose en calma, muchas veces, incluso, copiándose a sí misma, como en *La La Land*. Pero que, en ningún caso, se hunda amarrada a la tradición.

Sobre todo si tu compañera es insegura y necesita desesperadamente que un cazador de talentos le dé, una vez en la vida, la oportunidad de hacer casting para una obra que aún no tiene guión y que ella que no sabe seguir guiones, pero sabe hacerlos felizmente lo co-escribirá.

MORALEJA PARA JOVENCITOS

Préstente atención a estos temas con seriedad porque la manera como los vivan y tomen decisiones es la manera como van a vivir la vida. Su presente. Su vida cotidiana. Y para saber esto no tienen que amarrarse a estafadores emocionales que copian a Borges para vender recetas.

La La Land no es algo así como una invitación a despertar mientras están soñando.

Es otro aviso para que permanezcan despiertos mientras sueñan.



Síguenos en
Instagram:
@tintalibre